

“Le diría a la gente que no le tenga miedo a este tratamiento... ¡Este tratamiento funciona!”

— Leonardo Garza

Leonardo Garza, de San Antonio, Texas, ha enfrentado varias complicaciones de salud que hicieron que el procedimiento TCAR fuera la mejor opción para sus arterias carótidas. Ahora vive más feliz y saludable gracias a la Dra. Ochoa y su equipo en SAVE Clinic.

Después de experimentar síntomas dolorosos y problemas para dormir, Leonardo Garza, de 74 años, visitó la Clínica Vasculare y Endovascular de San Antonio (SAVE) donde se enteró que tenía una arteria carótida bloqueada. Su diagnóstico requería cirugía para evitar que sufriera un derrame cerebral, pero, debido a sus condiciones de salud preexistentes, la cirugía abierta era de alto riesgo.

Garza tenía arterias calcificadas y había estado experimentando complicaciones en el corazón y los pulmones. Su doctora Lyssa Ochoa, cirujana vascular, le recomendó que se sometiera al procedimiento de revascularización arterial transcarotídea (TCAR), un procedimiento mínimamente invasivo que puede despejar las arterias carótidas obstruidas.

“TCAR es un procedimiento especial porque es único en que combina cirugía abierta y un procedimiento menos invasivo con catéteres, alambres y stents,” dice la Dra. Ochoa. “Es genial porque implica una incisión más pequeña con menos sangre, menos tiempo en el quirófano y menos tiempo en el hospital.”

Garza estaba complacido de saber que había un procedimiento menos invasivo para él, en comparación con otras cirugías mayores. “Naturalmente, estaba muy feliz por esto,” dice Garza. “El procedimiento TCAR fue mejor para mí que otros procedimientos que se han realizado en mi cuerpo.”

Garza estaba al tanto de su condición de salud de alto riesgo y aprender sobre TCAR le dio la tranquilidad necesaria para someterse al procedimiento. “Estoy sumamente feliz con la Dra. Ochoa y su equipo porque son muy eficientes y, qué puedo decir, me hicieron sentir bien,” dice Garza.

Para ver la historia de Leonardo y obtener más información sobre la enfermedad de la arteria carótida, visite: www.protectionfromstroke.com

“TCAR fue mejor para el señor Garza porque el sí tenía todos los problemas médicos que hicieron que la anestesia general fuera más riesgosa. Se sintió más cómodo sabiendo que este procedimiento era menos invasivo que una cirugía mayor.”

— Dra. Lyssa Ochoa

El procedimiento TCAR se realiza con una pequeña incisión justo arriba de la clavícula. Durante el procedimiento se inserta un catéter (pequeño tubo) en la arteria carótida; el catéter se conecta a un sistema de filtrado que aleja del cerebro el flujo de sangre. Este sistema impide que cualquier residuo del procedimiento se desplace al cerebro y cause un derrame cerebral. Se coloca un stent directamente dentro de la arteria carótida para impedir que se mueva la placa y así evitar futuros derrames cerebrales.



Uno de cada tres derrames cerebrales se debe a la enfermedad de las arterias carótidas¹

SILKROAD
MEDICAL®